

Lo mejor acerca del Cielo

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia
Filipenses 1:21, 23

INTRODUCCIÓN: Es inevitable pensar en la eternidad (indistintamente de la creencia que cualquier persona pueda tener) cuando se ve partir a un ser amado, sea el amigo, el hermano, el padre, el hijo, el pastor. La biblia testifica que ese día nos llegará a todos sin acepción de personas (He 9:27).

DESARROLLO

¿Qué es lo más grande, la recompensa más esperada cuando estemos en el cielo? La cosa más grande sobre el cielo es Dios mismo, el gran YO SOY, Creador del universo, Redentor de la humanidad, el Salvador del mundo, amante de nuestras almas. Nuestro Dios estará allí para tener comunión e intimidad con sus amados. Cuando lleguemos al cielo nuestra fe será verdaderamente convertida en vista.

Recuerde, en el Edén Dios caminó y habló con Adán y Eva. La realidad del Edén es la esperanza que tenemos nosotros en la tierra y un día será la máxima recompensa del cielo cuando Dios restituya las cosas a su diseño original (no pecado, no dolor, no enfermedad, no muerte). Vamos a estar cara a cara con Dios, para siempre. San Agustín dijo:

“Dios mismo, quien es el autor de la virtud, será su recompensa; porque, como no hay nada más grande o mejor, Él se ha prometido a sí mismo.

¿Qué otra cosa se entiende en Su palabra por medio del profeta: “Yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo”?... Él será el fin de nuestros deseos que parecían no tener fin”.

Job, el libro más antiguo de la Biblia, registra esta profunda declaración: “Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.” (Job 19:25-27)

Job sabe que Dios vive y que volverá y reinará. Sabe que después de que su cuerpo terrenal muera, él recibirá un nuevo cuerpo y que él personalmente verá a Dios.

El regalo de Dios de sí mismo para nosotros en el cielo no podía ser más claro. Apocalipsis 21:3 dice: “Y oí una gran voz del cielo que decía: He

aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios." Dios se comunica con una gran voz. ¡ÉL ESTARÁ CON NOSOTROS EN EL CIELO!

Apocalipsis 22:3-4 dice: "Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes."

APLICACIÓN: Recuerde que en Éxodo 33, Moisés quería ver la gloria de Dios, y Dios le dijo: "No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá" (v. 20). Sin embargo, unos versículos antes se nos dice que: "Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara" (v. 11). Parece que hay una pequeña pero gran diferencia entre hablar cara a cara y VER CARA A CARA. Un privilegio que aun a Moisés en su estadía terrenal le fue negado y que es la esperanza suprema de todos los que hemos creído en el Señor; verle un día tal como es (1 Jn 3:2).

Hay una canción hermosa que ministró a muchos (y lo sigue haciendo) hace algunos años atrás y es del cantautor cristiano Marcos Vidal cuyas letras han sido de bendición para la iglesia. Su canción "Cara a Cara" refleja esta realidad; cuando nos toque ver al Maestro Cara a Cara (<https://www.youtube.com/watch?v=UZixllZpUYk>).

En el cielo, lo que no podía suceder con nuestra mortalidad terrenal pasará en nuestra inmortalidad. Veremos el rostro de Dios y Él estará con nosotros. Verdaderamente eso es lo mejor que vamos a tener en el cielo; eterna comunión en su Presencia. Amen.